

La directora ejecutiva del programa dedicado a promover convivencia escolar, se refirió al alza de los hechos de violencia escolar que han afectado al Biobío y otras zonas del país.

Por Estefany Cisternas Bastías
 estefanycisternas@diarielsur.cl

“Actualmente, la convivencia educativa enfrenta desafíos nuevos, marcados por un aumento de los conflictos interpersonales, la desmotivación y el debilitamiento de los lazos comunitarios. A esto se suma la ampliación del territorio de la convivencia, hoy no solo ocurre en el espacio físico de la escuela, sino también en lo digital, con nuevas formas de interacción que traen consigo tensiones éticas, emocionales y sociales”. Así define la situación actual educacional del país Viviana Hojman, directora ejecutiva de Valores UC, un programa de la Pontificia Universidad Católica de Chile dedicado a promover la convivencia escolar.

No es novedad que la Región recientemente ha enfrentado complejos hechos de agresión escolar, principalmente en el nivel de enseñanza media. Esta semana se registraron enfrentamientos en establecimientos de algunas comunas, pero el hecho que generó más preocupación fue el de la balacera registrada la semana pasada en el Colegio Nuevos Horizontes, en San Pedro de la Paz, donde tres alumnos resultaron heridos.

Sobre el panorama del Biobío, Hojman comentó que “la violencia escolar no es un fenómeno completamente nuevo, pero sí ha adquirido mayor visibilidad en los últimos años. Ha aumentado su cobertura mediática y han emergido nuevas formas de expresión violenta. Al mismo tiempo, se ha hecho evidente una necesidad urgente: aprender a convivir. Tras el retorno a la presencialidad, después de dos años de



Uno de los factores que afectó la convivencia de los escolares fue el retorno a la presencialidad, después de dos años de aislamiento.

Especialista de Valores UC analizó recientes hechos en la Región

Violencia escolar: apuntan a necesidad urgente de aprender a convivir y crear comunidad

• Valores UC

Este programa que hace 24 años trabaja con comunidades educativas con asesorías, talleres y recursos pedagógicos que buscan generar aprendizajes y buen trato.

“Aún es necesario fortalecer la formación continua de docentes y equipos directivos, dotándolos de herramientas prácticas y actualizadas para la gestión de la convivencia y el desarrollo socioemocional. También resulta clave promover una participación activa de las comunidades educativas, fomentando procesos democráticos en la elaboración y revisión de los planes de convivencia. Junto con ello, se requiere avanzar decididamente en la articulación intersectorial, coordinando acciones entre educación, salud y servicios sociales para abordar de manera integral los factores que inciden en la vida escolar”, relató.

Finalmente, agregó que un enfoque más efectivo y sostenible debe reconocer la convivencia escolar no como un tema accesorio, sino como un componente esencial del aprendizaje y del desarrollo humano. “Solo así será posible construir una cultura de paz y respeto en todos los niveles del sistema educativo”, concluyó la asesora en Convivencia Educativa de la Agencia de Calidad de la Educación.

aislamiento, nos dimos cuenta de que “la práctica hace al maestro”, es decir, es en la convivencia cotidiana donde desarrollamos las habilidades necesarias para hacerlo bien. Cuando esa práctica se interrumpe, como ocurrió durante la pandemia, perdemos destrezas básicas para relacionarnos, como el trato respetuoso o la gestión de los desacuerdos”.

ABORDAR LA VIOLENCIA

La experta planteó que no tiene sentido abordar la violencia únicamente desde el control o la sanción. Hay una oportunidad para reeducar y reconstruir lo común. La escuela, como uno de los pocos espacios sociales universales que aún convoca, puede convertirse en un lugar privilegiado para restaurar el tejido social y construir una forma de trato que refleje una comunidad basada en el cuidado, el reconocimiento mutuo y la responsabilidad compartida. “Algunas estrategias clave que hemos identificado desde nuestra experiencia son, en primer lugar, la formación de comunidades de curso, que permiten generar espacios donde estudiantes y docentes construyen vínculos de respeto y colaboración. En segundo lugar, el desarrollo sistemático de habilidades socioemocionales y éticas a través de activi-

dades integradas al currículo, que promuevan la empatía, la autorregulación y la resolución pacífica de los conflictos. También es fundamental avanzar hacia una disciplina formativa, que entienda el error como una oportunidad de aprendizaje más que como motivo de sanción. Finalmente, fortalecer las alianzas entre la escuela y las familias permite sostener un trabajo coherente y compartido en la formación integral”, señaló la directora ejecutiva.

En cuanto a las políticas públicas actuales en materia de convivencia escolar del Ministerio de Educación (Mineduc), Hojman precisó que estas han avanzado significativamente en la promoción de convivencia y el desarrollo socioemocional dentro de las comunidades. Sin embargo, persisten desafíos importantes en cuanto a la implementación y la sostenibilidad de estas políticas.

Viviana Hojman planteó que la violencia en las escuelas no es un fenómeno nuevo, pero sí han emergido nuevas formas de expresión violenta.

AGRESIÓN EN COLEGIO DE TALCAHUANO

Este miércoles un adolescente fue detenido por agresión, amenazas, porte de arma blanca y también infracción a la ley 20.000. El joven, de 16 años, es alumno del Colegio Etchechegoyen de Talcahuano, establecimiento en el que golpeó e intentó apuñalar a dos funcionarios. El colegio emitió un comunicado oficial en el que señaló que el inspector general fue víctima de un altercado con un estudiante, quien intentó agredirlo con un arma blanca. Además, otros funcionarios, inspector y psicólogo, fueron agredidos. Se ha iniciado el proceso de investigación correspondiente.